

ALFABETIZACION Y PARTICIPACION COMUNITARIA

**Beatriz Támez
Bolivia**

Caracas, febrero 1992

**Asociación
de Bibliotecas
Públicas de
América Latina
y el Caribe**

**II Reunión
Regional
sobre
el Estado
Actual y
Estrategias de
Desarrollo de
las Bibliotecas
Públicas de
América
Latina y
el Caribe**

**Las Bibliotecas
Públicas en
la Promoción
de la Lectura y
Alfabetización
Integral**

**3 al 7
de febrero
de 1992
Caracas
Venezuela**



LAT/1878

Sist/714

Adq/141

Fecha: 08.10.2010

BOLIVIA

República de América del Sur. Su territorio se extiende desde las cumbres andinas hasta la selva ecuatorial.

Superficie 1.098.600 Km².

Principales ciudades: La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Oruro, Potosí.

Recursos Principales: Minas (plata, estaño, volframio, oro, zinc, cobre, etc) petróleo y riquezas forestales (caucho, maderas preciosas, etc.).

Población aproximada 7 millones de habitantes, en su mayor parte repartidos en la región montañosa.

Lenguas principales: español (lengua oficial), aymara (lengua de las altas mesetas), quechua (en los valles) y Guaraní (en el Oriente).

La Fundación Universitaria Simón I. Patiño (Bolivia) creada en 1931 en La Paz por Simón I. Patiño (1860 - 1947) y la Fundación Simón I. Patiño de Ginebra (Suiza) creada en 1968, unen esfuerzos para lograr su objetivo común en favor de Bolivia en los campos de la salud, educación y la agricultura.

La Fundación Simón I. Patiño de Ginebra coopera directamente a las actividades de la Fundación Pro Bolivia, principalmente con su aporte financiero, el envío de expertos y la realización de actividades específicas.

La Fundación Pro Bolivia desarrolla programas de actividades actua en colaboración con la Fundación Universitaria Simón I. Patiño de la Paz.

Las actividades se realizan principalmente en 4 centros: Centro Pedagógico y cultural de Portales en Cochabamba y su filial Espacio Portales en la Paz. Hospital Infantil Albina R. de Patiño. Granja modelo de Pairumani, Centro de Investigaciones Fitoecogenéticas de Pairumani.

Centro pedagógico y Cultural de Portales:

Creado en 1968 con el objetivo de contribuir a mejorar la enseñanza y estimular las actividades culturales en Bolivia, el Centro Pedagógico y Cultural de Portales es un Centro de información e intercambio de ideas en sus aspectos pedagógico cultural y científico. Su objetivo consiste asimismo en profundizar el estudio de los diferentes problemas relativos al desarrollo del país.

Las actividades del Centro de llevan a cabo con el apoyo y cooperación de instituciones pedagógicas y culturales.

El Centro está instalado en el edificio de Portales antigua residencia del industrial boliviano Don Simón I. Patiño, situado al norte de la ciudad de Cochabamba, en el barrio Queru - Queru.

Dispone de varias salas para clases y seminarios, una biblioteca con secciones especializadas en tecnología apropiada, en música boliviana y una sección para niños, una sala de polivalente para audiciones, teatro y cine y varios espacios de trabajo.

RED DE BIBLIOTECAS

La Red de Bibliotecas está conformada por las siguientes unidades: La Biblioteca Central, 16 bibliotecas populares y el biblio-vagón.

La Biblioteca Central fue creada el 6 de mayo de 1970 gracias al esfuerzo de las Fundaciones Patiño y Pro Bolivia.

En los 22 años de funcionamiento la Biblioteca Central ha incrementado notablemente su material y ha ido mejorando día a día sus servicios. Actualmente esta biblioteca es una de las más conocidas y completas del medio.

Bibliotecas populares: Estas bibliotecas funcionan en las zonas marginales de la ciudad así como también en varias capitales de provincias, en el área rural del departamento de Cochabamba.

Biblio-vagón: Es una biblioteca infantil que funciona en el vagón de un tren, situado en un parque de la ciudad, así los niños disponen de un espacio exclusivamente para ellos.

ANALFABETISMO EN BOLIVIA

Al igual que en los países de América Latina, es resultado de la estructura socio económica y política caracterizada por una economía dependiente. La concentración de los factores productivos lleva a una estructura polarizada de clases sociales que genera en consecuencia centralización de los beneficios sociales tales como el acceso a la educación formal, a los servicios de salud y vivienda, a la nutrición etc., determinando una forma de dominación que desemboca en el desarrollo desigual de la sociedad.

La distribución de la población en espacios geográficos, la desvinculación, incomunicación y heterogeneidad cultural, son factores que agravan el problema del analfabetismo.

Por otra parte, la escasa cobertura del sistema educacional, las altas tasas de deserción escolar, la falta de una motivación y práctica educativa y las mínimas posibilidades de acceso al material de lectura, inciden directamente en el fenómeno del analfabetismo.

El analfabetismo no puede ser considerado solamente como la incapacidad para leer con sentido, en letras impresas, un texto relativo al medio circundante, como rezan las definiciones convencionales. Ni menos considerado como la pesada lacra social que "algunos" arrastran en perjuicio de su desarrollo egoísta.

No podemos entender hoy un plan de alfabetización, como una cruzada de redención, en la cual unos cuantos "letrados" hacen supremos esfuerzos en favor de los "pobres ignorantes".

Hay que entender el analfabetismo con sentido histórico. Es decir en el sentido que tiene para nosotros aquí y ahora, ningún plan de alfabetización debe dividir a la población en "ignorantes" e "ilustrados", sino que nos pone a todos en una actitud colectiva de aprender. Y no será ofensa para nadie reconocer que en alguna forma, todos somos analfabetos, si entendemos que el alfabeto es solamente uno de los códigos que debemos aprender a describir y a leer, y que existen muchos otros que aún para los considerados letrados, son todavía signos oscuros e ininteligibles. ¿Cuál es nuestra posición frente a las culturas y a las lenguas de la mayoría de nuestra población? ¿Cuál es la comprensión que tenemos de nuestra propia historia? ¿Acaso sabemos leer el momento presente y entender nuestra realidad? Y no es verdad que aún permanece indescifrable para muchos ese enorme abecedario que se llama "democracia" y no menos aquel que se llama "libertad".

Así vistas las cosas tenemos que reconocer que aquellos que no saben leer las letras, si pueden enseñarnos a leer la realidad. Que aquellos que no saben expresarse por escrito, si nos pueden enseñar a escribir nuestra historia. Todos podemos aprender de todos en una voluntad colectiva de construir nuestra democracia, de defenderla y proyectarla hacia el proceso de liberación.

El pueblo tiene una cultura propia, producto de su particular historia y de los factores que la determinaron, y por tanto no homogénea ni única. La cultura popular en Bolivia no es homogénea porque es fruto de diversas nacionalidades que conviven en el mismo territorio, con distintas tradiciones y diferentes lenguas, lo cual añade un elemento más a la complejidad con que debe abordarse la acción educativa popular y la alfabetización. Se debe proponer una estrategia que posibilite a cada etnia dinamizarse como tal, sin perder de vista la voluntad de construir un modo de vivir colectivo articulando las diversas nacionalidades. Esta estrategia de educación pluricultural y bilingüe puede quizá permitir, tanto una mayor clarificación, como el enriquecimiento del proyecto social y político que gesta Bolivia.

Los grupos sociales de mayor marginación, y en ellos las etnias indígenas deben generar mayores espacios políticos procurando, una reubicación protagónica en el escenario nacional e internacional. El "asimilacionismo" y el "integracionismo" no deben ser una expresión institucionalizada del etnocidio, que destruye lentamente todo el patrimonio socio-cultural de un pueblo. En el momento de una franca revaloración de nuestras culturas y del carácter autónomo de su participación e inserción en la vida nacional.

No existe acto educativo políticamente neutro, porque la educación como la cultura, son fenómenos sociales e históricos condicionados por las necesidades de las clases sociales, las nacionalidades y sus intereses. La formación ideológica tiene un papel esencial en los sistemas educativos, pues a través de ella, de la comunicación y el desarrollo cultural, se crean condiciones favorables para su defensa, conservación y consolidación.

Las clases dominantes pregonan que su educación no es política: La realidad es muy distinta porque la educación hoy sirve a sus intereses y detrás del disfraz de la neutralidad se esconde la decisión política de mantener statuquo.

Por eso todo plan de alfabetización debe expresamente ser un acto de educación política: desde la perspectiva del movimiento popular para la consolidación y avance del proceso democrático.

ROL DE LAS BIBLIOTECAS EN EL PROCESO DE ALFABETIZACION

Pocos cambios ha experimentado la concepción medieval de la lección (lectura) cuando la carencia de la imprenta hacía del libro un privilegio de sacerdotes y nobles. La enseñanza era pues una lectura comentada por el maestro, que pronto se convirtió en mediador del conocimiento y, según la imagen de los alumnos, en fuente de él. Esta inicial deformación puede estar en la base de algunas explicaciones acerca del comportamiento del hombre frente al libro, cuando se encuentra fuera del aula, fuera del sistema educativo. Como también debe considerarse como un factor de bajo rendimiento del sistema porque genera una mala calidad de lectura y una actitud desfavorable hacia ella, además de un concepto de aprendizaje reproductivo y "des-centrado".

Pareciera pues, que lectura y libro serían herramientas exclusivas de los letrados. Sin embargo, si nos planteamos el análisis y la reflexión en torno a estos dos términos desde la perspectiva de la educación popular, deberíamos realizar algunos *desplazamientos de perspectiva* que confieran un contenido democrático a cualquier política de impulso al libro y a la lectura *y ahora:*

De una Lectura centrada en el código escrito, habría que desplazarse hacia el uso intensional de otros códigos con fines de comunicación educativa. La "lección" de los antiguos debe ir más allá del lenguaje oral directo y proponerse sistemáticamente el uso educativo de la imagen y de los medios de comunicación social. Desde la perspectiva de la educación popular, la lectura tiene que ser un acto masivo.

Es necesario enfocar el libro desde una perspectiva cultural. Los letrados podemos ser objeto de alienación a través de ese poderoso instrumento que es el libro. En alguna forma, ejerce sobre el conjunto del pueblo, una atracción análoga a la de otros productos de una sociedad de consumo.

Una política de fomento al libro debe estar acompañada y firmemente vinculada a una política de rescate cultural de la sabiduría popular, de la cual debe ser expresión.

En términos políticos, la educación popular impulsa un nuevo tipo de hegemonía en la sociedad: la del pueblo. Por consiguiente no es indiferente al contenido del libro.

El libro no es popular solamente porque una mayor parte del pueblo pueda tener acceso a él. Es popular si capta y transmite el espíritu y aliento de todo pueblo y no la reducida problemática de un autor.

La educación popular acompaña el desarrollo del pueblo y contribuye a potenciarlo. Por eso el contenido debe ajustarse a cada momento histórico y responder a él. Este planteamiento no niega el conocimiento universal, pero sí afirma el contenido de clase del conocimiento y la cultura y su carácter histórico. Esta afirmación tiene implicaciones y consecuencias en todas las instancias educativas de la sociedad.

Hacer un libro comunicable para el pueblo no es caer en la tentación del facilismo simplista. Como dice el cineasta boliviano Jorge Sanjines "para transmitir un contenido en su profundidad y esencia hace falta que la creación se exija al máximo de su sensibilidad para captar y encontrar los recursos artísticos más elevados que puedan estar en correspondencia cultural con el destinatario".

Toda Comunicación en la perspectiva de la educación popular y la alfabetización debe perseguir el desarrollo de la reflexión. En el caso del libro, el lector tiene que sentir permanentemente interpelada su conciencia, capacidad de objetivar la realidad y transformarla en objeto de conocimiento. Si el libro no puede lograrlo, la lectura y su aprendizaje tienen que contribuir a ello.

Desde esa perspectiva las acciones de alfabetización y educación popular alcanzan a toda la población, que necesita leer, más y mejor.

Desde la perspectiva de la educación popular es la misma realidad (no mediatizada por libro, maestro o medio alguno) el objeto del aprendizaje, su contenido, su lm. El libro no puede ser otra cosa que una muestra de cómo otras llegaron al conocimiento para que sobre esas huellas pueda recorrerse el propio camino de aprendizaje. Es entonces cuando la lectura se vuelve investigación, se convierte en aprendizaje productor de conocimiento y deja de ser un simple reproductor del conocimiento del libro.

La alfabetización para niños y adultos ha quedado excesivamente ligada y dependiente de la vida escolar, sin capacidad para hacer que lectura y escritura encuentren sentido en la vida misma.

Para la educación popular la realidad es el primer y más importante contenido educativo. Es el verdadero "libro" que es necesario leer, entender investigar, transformar ... Los libros - los otros - podrán contribuir a esta lectura fundamental, pero nunca sustituirla. Por eso son "relativos"

En un país de tradición y cultura oral: de tan altos índices de analfabetismo la tarea de promoción del libro y la lectura, debe ser también una tarea de decodificación y aclaración del mundo a través de otros lenguajes, primeramente orales, que vayan introduciendo al mundo de la cultura escrita como un instrumento de transformación social.

LA EXPERIENCIA DEL CENTRO PORTALES

La Red de Bibliotecas del Centro Portales tiene más de una década de vida fue creada con los siguientes objetivos:

- 1.- Promocionar la lectura como medio de liberación y de formación de un espíritu crítico.
- 2.- Planificar y realizar programas de animación para promocionar la lectura.
- 3.- Apoyar a la educación sistemática buscando mayor participación y apertura en los estudiantes y maestros.
- 4.- Apoyar a la educación popular mediante el estudio, la reflexión y el retorno al medio de inserción.
- 5.- Participar en la promoción integral de la comunidad para desarrollar su capacidad creadora.
- 6.- Conservar, revalorizar y promover los valores culturales de la comunidad (especialmente entre niños y mujeres).
- 7.- Proveer material bibliográfico que responda a las necesidades de la comunidad y contribuya al desarrollo y mejoramiento de su nivel de vida.
- 8.- Fomentar la interacción entre los diferentes servicios e instituciones presentes en la comunidad.

Para un mejor servicio a los barrios y comunidades se realiza un muestreo estimativo sobre aspectos socio - económicos, que pueden ser base para nuestra operación de promoción y contacto con las comunidades.

Levantamiento estimativo de: población estudiantil, establecimientos educativos, festividades religiosas, iglesias, organizaciones políticas, administrativas judiciales y organizaciones cívicas, líderes personas e instituciones representativas.

El Centro Portales con sus 16 bibliotecas populares no ha encarado el problema de analfabetismo como objetivo, pues una gran mayoría de los usuarios de estas bibliotecas son niños y estudiantes por eso es que gran parte del material de lectura está íntimamente relacionado con las tareas escolares.

Sin embargo, no ha dejado olvidados a los analfabetos funcionales o por desuso, pues ha tenido el cuidado de hacer de sus bibliotecas verdaderos centros de irradiación cultural, para motivar el diálogo, la reflexión crítica y el intercambio de experiencias que se generen en la acción educativa.

Es así que se realizan continuamente charlas y cursos sobre temas como: agua potable, nutrición y economía rural, cuidados del recién nacido, el cólera, educación ambiental, construcción de letrinas, concursos y juegos para recuperar leyendas, tradiciones y juegos populares y luego sistematizarlos como material de lectura.

Libro de mi barrio o de mi pueblo, actividad en la que se valoriza la riqueza arquitectónica del lugar, las tradiciones, las industrias, etc.

Teniendo en cuenta actividades e intereses de cada comunidad y barrio donde las bibliotecas están ubicadas tenemos materiales sobre temas como:

- Agropecuaria, avicultura, horticultura.
- Salud, nutrición, medicina natural, saneamiento ambiental, inmunización y otros.
- Familia, comunidad y sociedad.
- Hombre, mujer, niño, derechos humanos, y dignidad humana.

- Comunidad, cultura e historia.
- Arte, artesanía, tecnología apropiada.
- Comunicación y educación popular.

Los bibliotecarios y personal especializado de Portales colaboran en la elaboración del periódico de la comunidad, un instrumento capaz de motivar y movilizar a la gente porque es el esfuerzo, producto del trabajo y la creatividad de ellos mismos, respondiendo así al principio de que la educación popular surge y es hecha por el pueblo y no una educación hecha para el pueblo.

De este modo se han generado acciones conjuntas para la solución de problemas de las comunidades y los barrios, como campañas de arborización, instalación de agua potable, etc; grupos juveniles, clubes de madres y juntas vecinales se han organizado en torno a nuestras bibliotecas para formar nuevas actitudes frente al conocimiento de la realidad para la consecución de sus aspiraciones.

Otra actividad que ha tenido mucho éxito, es la realización de "Ferias de cultura popular" para mostrar y valorizar las actividades artísticas, artesanales, habilidades culinarias de las mujeres, inquietudes artísticas de los jóvenes en el campo musical, teatral, deportivo y cultural.

Poder decisivo para el buen funcionamiento de una biblioteca dentro de nuestra red, es el grado de motivación y dedicación para la tarea por parte de un grupo organizado en el lugar. Portales rechaza "manejar" las bibliotecas, se limita tan sólo a estimular su funcionamiento y deja la responsabilidad de gestión a los pobladores de la misma zona a través de Juntas Vecinales, Alcaldías, Centros Juveniles, Cooperativas, etc. La colaboración mutua se establece a través de convenios que estipulan las obligaciones de autogestión por parte de los mismos pobladores y los servicios, asesoramiento técnico y formación de personal por parte del Centro Portales.

ALFABETIZACION Y PARTICIPACION COMUNITARIA

Igual que en otros países de America Latina el analfabetismo en Bolivia es resultado de la dependencia, económica, social, política y cultural. Factores como la pobreza, vivienda, nutrición y salud impiden el acceso de las mayorías a la educación formal. Esta forma de denominación desemboca en el desarrollo desigual de la población.

Por otro lado factores lingüísticos y culturales constituyen otra barrera para el desarrollo.

Si bien las clases dominantes consideran que la educación no es un acto político, la realidad es distinta pues aquella sirve a sus intereses.

De ahí la importancia de reconocer que no puede haber plan de alfabetización que desconozca el rol respectivo del movimiento popular, y partir de ahí para la creación de una estrategia que deje de considerar al libro como elemento "ritual" que hace del alfabetizando un simple receptáculo, que como antaño, parecería obedecer al dicho "magister dixit" (el maestro lo ha dicho) como reflejo de una educación todavía escolástica.

Frente a esto es necesario plantear lo que podemos llamar ***desplazamientos de perspectivas*** que confieran un contenido democrático a la política de impulsar a las mayorías hacia la lectura en este ***aquí y ahora***.

Además esta estrategia no debe pasar por alto la existencia de grupos de cultura oral y de una lectura centrada en un sólo código. Desplazarse al uso de otros códigos con fines de comunicación educativa, para ello es necesario proponer el uso de la imagen y de los medios de comunicación, que disponen de signos propios que sirven para estructurar y transmitir mensajes y, en esa forma, llegar del libro como transmisor de una cultura alienante, al libro como expresión de la propia cultura.

Lo importante es conseguir que toda comunicación, en la perspectiva de la alfabetización, debe permitir el desarrollo de la reflexión y así liberar la capacidad, tanto de niños como adultos, para que se reencuentren en la escritura y la lectura un sentido "vital", además de una lectura de su realidad. En otras palabras encarar una tarea de decodificación que pueda, a través de los lenguajes, servir de instrumento a la transformación social.

La Red de bibliotecas del Centro de Portales: 1.- Promociona la lectura como medio de liberación y formación de un espíritu crítico. 2.- Planifica y realiza programas de animación para promocionar la lectura. 3.- Apoya a la educación sistemática buscando mayor participación y apertura en los estudiantes y maestros. 4.- Apoya la educación popular mediante el estudio, la reflexión y el retorno al medio de inserción. 5.- Participa en la promoción integral de la comunidad para desarrollar su capacidad creadora. 6.- Conserva, revaloriza y promueve los valores culturales de la comunidad.

7.- Provee material bibliográfico que responda a las necesidades de la comunidad y contribuya al desarrollo y mejoramiento de su nivel de vida. 8.- Fomenta la interacción entre los diferentes servicios e instituciones presentes en la comunidad.

Si bien Portales no ha encarado el problema del analfabetismo como prioridad, tampoco ha olvidado a los analfabetos funcionales o por desuso, pues ha hecho de sus bibliotecas centros de irradiación cultural que motivan el diálogo y la reflexión crítica, que generan charlas y cursos sobre temas de interés para las comunidades a las que se dirige, y además recupera tradiciones, juegos populares, costumbres, etc. para sistematizarlos como material de lectura.

El periódico de la comunidad, elaborado con el asesoramiento de los bibliotecarios y personal especializado, es un producto del esfuerzo y la creatividad de los comunarios y por eso es capaz de generar acciones conjuntas para la solución de problemas, con la participación de diferentes grupos que se han organizado en torno a las bibliotecas.

Las Ferias de cultura popular, son eventos que, muestran y valorizan las actividades artísticas, artesanales y culturales de la comunidad.

Estas actividades de colaboración se establecen por medio de convenios que estipulan por un lado la autogestión, por parte del barrio o comunidad, y por otro servicios de asesoramiento y formación del personal por parte del Centro Portales.